



Pasemos ahora á determinar la filiación de la *Crónica abreviada* de Mosén Diego de Valera, en lo que respecta á la historia del Cid, para saber de dónde deriva primitivamente la *Crónica popular* de que venimos hablando.

Tarea es ésta que presenta alguna dificultad por tratarse, no solamente de una abreviación en la que el autor omitió todo lo que creyó oportuno omitir, sino de un trabajo para el cual debió de tener á la vista fuentes muy diversas y tomar de cada una lo que bien le pareciese. Sin embargo, como Diego de Valera no era precisamente un erudito, es de creer que no se preocupase gran cosa de depurar los hechos con escrupulosidad, ni que hiciese más que seguir principalmente un solo texto, que sería el que juzgó mejor ó el que disfrutaba de mayor reputación en aquel tiempo. Así, pues, limitando nuestra investigación á la parte de su Crónica relativa al Cid, que es la que ahora nos interesa, y partiendo de la idea de que la crónica que ofrezca más semejanzas con la de Valera ha de ser la que tenga mayores probabilidades de haberle servido de guía principal, si no única, en su compilación, hemos consultado las variantes de varias crónicas en cinco puntos ó pasajes previamente elegidos (1), que son los siguientes:

1.º El nombre del caballero que lidió con el Cid para dirimir la

(1) Para hacer esta comparación, nos hemos servido de las ediciones y códices que se indican á continuación:

Primera Crónica General, publicada por D. Ramón Menéndez Pidal (t. 1, y 5.º de la *Nueva Biblioteca de Autores Españoles*, Madrid, 1906).

Traducción portuguesa de la Crónica General, códice de la Biblioteca Nacional, sig. x-61.

Crónica General de 1344, Códice de la Biblioteca Nacional, sig. Ii-74.

Crónica general de 1344, Códice de la Real Biblioteca, sig. 2-1-2.

Crónica de Once Reyes, Códice de la Biblioteca Nacional, sig. T-186.

Crónica de Once Reyes, Códice de la Real Biblioteca, sig. 2-M-1.

Crónica de Veinte Reyes, Códice de la Biblioteca Nacional, sig. F-132.

Crónica de Veinte Reyes, Códice de la Real Biblioteca, sig. 2-C-2.

Crónica de los Reyes de Castilla, Códice de la Real Biblioteca, sig. 2-1-2.

Cronica del famoso e inuencible cauallero Cid Ruy Diaz, Campeador (Velorado), Medina del Campo, 1552.

(Sigue la nota.)

contienda entre los reyes de Castilla y de Aragón sobre la ciudad de Calahorra (caps. 38 de la *Abreviada* y 1.º de la *Crónica popular*).

2.º Las apariciones del Cid (caps. 40 y 23, respectivamente).

3.º Las palabras del obispo griego referentes al Apóstol Santiago (capítulos 38 y 1.º).

4.º La descripción del momento en que Alfonso VI, haciéndose el dormido, sorprende el secreto de Almemón y sus consejeros sobre el modo de conquistar Toledo (caps. 46 y 9.º), y

5.º El nombre del hijo del Miramamolín de Marruecos, que vino contra Valencia al frente de los almoravides, cuando el Cid había conquistado ya la ciudad (caps. 77 y 34).

Consideremos separadamente cada uno de estos pasajes:

a) *La posesión de Calahorra*.—El episodio de la contienda sobre Calahorra entre Fernando I y el rey Ramiro de Aragón no se contiene en la *Primera Crónica General*, ni de él hallamos tampoco mención en el *Poema del Cid*, pues si es que lo tuvo, debió corresponder á la parte perdida. Sin duda, con posterioridad á dicha *Crónica*, pero sin que pueda precisarse el momento, apareció la leyenda de que los reyes de ambos Estados convinieron en someter el pleito al *juicio de Dios*, para lo cual Fernando I nombró su paladín á Rodrigo Díaz y el rey de Aragón á un caballero, acerca de cuyo nombre no están las Crónicas de acuerdo. Llámanle *Martín González* los códices *portugués*, el de *Once*

La chronica de España abreviada por mandado de la muy poderosa señora doña Ysabel, Reyna de Castilla (Valera). Sevilla, 1567.

Suma de las cosas maravillosas (Popular). Réimprimée par R. Foulché-Delbosc. (Extrait de la *Revue Hispanique*, t. xx). New-York, Paris, 1909.

En la Biblioteca Nacional existe otro soberbio códice de la *Crónica* de 1344 (sig. II-73), pero está incompleto, porque no contiene más que la primera parte. Según se dice en la suscripción, fué terminado en Sevilla á 15 de Marzo de 1434, y se escribió por mandado del Conde de Benavente. Faltan los tres primeros capítulos y parte del cuarto, siendo el último el que trata *De como murio el rey Don Alfonso de Leon* (Era 1043).

El códice de la misma Biblioteca que contiene la *Crónica de Castilla* (sig. V-440) tampoco nos ha servido para nuestro objeto, por estar incompleto por el comienzo, pues el primer capítulo que en él aparece es el que tiene la rúbrica *De como la infanta doña Vrraca oydo el mandado quel Cid le dixo de parte del rey don Sancho, e del consejo que sobre ello ouo e la respuesta que le dio*; afortunadamente, este códice, en lo referente á la historia del Cid, puede ser suplido por la *Crónica* de Velorado.

Reyes (N) (1), el de *Veinte Reyes* (N), el de la *Crónica de los Reyes de Castilla* (R) y la *Crónica del Cid*, de Velorado; pero en los dos códices de la *Crónica de 1344* figura con el nombre de *Martin Gómez*, que es como se le llama también en la *Abreviada* de Diego de Valera (2).

b) *Las apariciones del Cid*.—Dos apariciones se cuenta que tuvo el Cid en el periodo de su historia que comprende desde sus mocedades hasta su destierro de Castilla. La leyenda referente á la primera, dice que Rodrigo, antes del combate con el caballero del rey de Aragón, solicitó y obtuvo de Fernando I permiso para ir en romería á Santiago de Compostela, y que en el camino encontröse con un *gafó* que estaba en un tremedal, y al que por causa de la repugnante enfermedad que padecía, no quisieron prestarle auxilio los caballeros que acompañaban á Rodrigo; en vista de lo cual, éste le sacó de allí, le llevó en su caballo, y no solamente le alojó consigo é hizo que cenase en su misma escudilla, sino que con él partió el lecho aquella noche. Cuando el Cid dormía, el *gafó* dióle un *resollo* que le pasó de las espaldas á los pechos y desapareció. El Cid despertó sobresaltado, y como no viese al *gafó*, comenzó á llamarle á grandes voces; al cabo de largo espacio, apareciósele un hombre, vestido de blanco y envuelto en celeste resplandor, diciéndole que era San Lázaro, que antes se le presentara transformado en *gafó*, y que por la caridad que había tenido para con él, Dios le prometía buena suerte en sus empresas, en las que nunca sería vencido, y además le otorgaba el don de que siempre que sintiese un *resollo* semejante al que él le diera, podía intentar cuanto estuviere en su deseo, seguro de lograrlo cumplidamente.

La leyenda de la segunda visión, cuenta que Rodrigo, cuando salía

(1) Los códices de la Biblioteca Nacional se indicarán con (N), y los de la Real Biblioteca con (R).

(2) En el *Rodrigo ó Crónica Rimada* del Cid hállase el episodio, pero no es posible saber el apellido del caballero á causa de que está en abreviatura (Gos):

Sopolo el conde Martin Gos de Navarra

(Verso 499).

Aunque Sánchez leyó *González*, lo mismo puede descifrarse por *Gomes*. No obstante, es probable que Sánchez acertase, pues en la *Crónica de los Reyes de Castilla* (R) hallamos otra abreviatura análoga, G^{os}., nombrando al mismo caballero, á quien después se llama *Gonçales*.

desterrado de Castilla, fué una noche á posar á la Figueruela (1), donde estando dormido, se le apareció un ángel, que le dijo que fuese alegre y que no temiese cosa ninguna, pues siempre le iría bien y sería rico y honrado toda la vida (2).

(1) El nombre de este lugar presenta algunas variantes en las crónicas; la traducción portuguesa dice *Ferreyrola*; la *Crónica de 1344* (R) *Farevola*; pero lo general es que le llamen *Figueruela*, que es el nombre con el que se le designa en el *Poema del Cid*:

A la *Figueruela* Myo Çid iua posar
(Verso 402).

«La *Figueruela*—dice el Sr. Menéndez Pidal—nombre de lugar abundante en toda la Península, me es desconocida cerca de Navapalos; debía hallarse entre los 4 kilómetros que median entre Navapalos y Fresno», etc. (*Cantar de Mio Cid*, I, Madrid, 1908; pág. 46).

(2) He aquí algunas versiones de este pasaje:

Y se echaua Mio Çid despues que fue çenado;
Vn suenno prisso dulce, tan bien se adurmio.
El angel Gabriel a el vino en suenno,
Caualgad, Çid el buen campeador,
Ca nunca en tan buen punto caualgo varon:
Mientras que visquieredes, bien se fara lo to.

(*Poema del Cid*, versos 404 y sigs.)

«Et pues que fue de noche et se adormecio, ueno a ell en uision como en figura de angel, et dixol assi: Çid ue aosadas do uas et non temas nada, ca siempre te yra bien mientras que uiuas, et seras rico et abondado et onrado».

(*Primera Crónica General*, cap. 852).

«Esa noche en dormiendo aparesciole vn angel en sueños que le dixo: Ve adelant et no temas nada ca siempre te yra bien en quanto beuieses et cobraras lo que quiesieres et seras siempre rico et onrado».

(*Crónica General de 1344*) (N).

«et esa noche yaziendo durmiendo vino a el vn angel en vision et le dixo: ve et no temas, Çid, nada, que siempre te yra bien mientras biviesedes et cobraras quanto quissieredes et seras siempre rico et onrado».

(*Crónica General de 1344*) (R).

«y quando fue ya la noche et se echo el a dormir veno a el en vision vno como en figura de angel que le dixo assi: ved ad ossadas et non temas ca siempre te yra bien mientras vivas et seras rico et bienandante et honrado».

(*Once Reyes*) (R).

«Y en la noche yaziendo dormiendo vino a el un Angel que le dixo: Cid, vete

Las crónicas consultadas ofrecen alguna variante en este punto, pues mientras contienen ambas leyendas la *portuguesa*, los dos códices de *la de 1344*, la de *Once Reyes* (N), la de *Veinte Reyes* (N), la de los *Reyes de Castilla* (R) y la de *Velorado*, consignan solamente la segunda la *Primera Crónica General*, la de *Once Reyes* (R), la de *Veinte Reyes* (R) y la *Abreviada*, de Valera.

No obstante, debe notarse la particularidad de que en la Crónica de Valera, las palabras relativas á la aparición del ángel, «*essa noche en durmiendo, aparecirole vn angel en sueños que le dixo*», son exactamente las mismas que vemos en la *Crónica de 1344* (N), «*Esa noche en dormiendo aparecirole vn angel en sueños que le dixo*, forma que no se halla en ninguna de las otras crónicas consultadas (1).

c) *El obispo griego*.—Leemos en la *Primera general* que un obispo griego que había ido en romería á Santiago, oyó decir allí que el Apóstol se aparecía como caballero á los cristianos en las batallas y les prestaba ayuda combatiendo en su favor; el obispo, sin duda por creer que esto era superchería, les contestó: «amigos non le llamedes cauallero mas pescador» (2). Algún copista, fuera por error, fuera con ánimo de enmendar el texto, por suponerlo equivocado, sustituyó la palabra *pescador* por la de *pastor* y la errata ó enmienda hubo de generalizarse de tal suerte, que llegó hasta la *Abreviada* de Valera, pasando de ésta á la *Crónica popular del Cid* (3). Del mismo modo se lee en la *portuguesa* (4), en los dos códices de la *Crónica de 1344* (5), en

»aosadas e non temas nada, ca siempre te yra bien mientra vesquieres, e acabaras
»todas las cosas que començares, e seras rico e honrrado».

(*Crónica particular del Cid*, cap. 93).

«y essa noche en durmiendo, aparecirole vn angel en sueños que le dixo: Cid ve
»alegre y no temas cosa alguna, que siempre te yra bien e seras rico e honrado
»quanto binieres».

(*Crónica Abreviada*, cap. 60).

(1) Véase la nota anterior. La traducción *portuguesa* tampoco conviene con dicha forma, pues dice así: «*Et essa noite iazendo dormindo veno a elle hunn angello en vyson que lle disse*», etc.

(2) *Primera Crónica General*, cap. 807, pág. 487, 2.^a col.

(3) «E dixo que Sanctiago era pastor y no cauallero» (*Abreviada*, cap. 38).

(4) «amigos, non lle chamedes caualeiro se non pastor».

(5) «amigos, non le llamedes cauallero, mas pastor» (N).

«Non lo llamedes cauallero mas llamaldo pastor» (R).

el de *Once Reyes* (N) (1) y en el de los *Reyes de Castilla* (R) (2); en cambio, convienen con la *Primera General* en escribir *pescador*, el código de *Once Reyes* (R) (3), los dos de *Veinte Reyes* (4) y la *Crónica particular del Cid* (5).

d) *El episodio de Toledo*.—Cuando Almemón, creyendo dormido á Alfonso VI, pregunta á sus consejeros cómo podría ser tomada la ciudad de Toledo, uno de ellos le contesta que solamente sería posible, teniéndola cercada por espacio de siete años é impidiendo que en ella entrasen víveres durante este tiempo. En esta parte del pasaje están conformes todas las crónicas y la variante consiste en que unas, inmediatamente después de expresar el concepto anterior, aluden á la impresión que las palabras del consejero produjeron en el ánimo de Don Alfonso, otras á la que causaron en Almemón y otras, en fin, á lo que dijo el rey moro al escucharlas. La primera forma está representada por la *Primera Crónica General* en la que leemos: «Et el rey don »Alfonso... *retouo en su coraçon* muy bien tod esto que el rey Almemon »et sus moros ouieran de la prision de la çibdad de Toledo (6)», por la de *Once Reyes* (R) (7) y por la de *Veinte Reyes* (R) (8); la segunda lo está por la de *Once Reyes* (N), que dice: «E el rey (Almemón) *conosciose* en ello», por la *portuguesa* (9), por la de los *Reyes de Castilla* (R) (10) y por la *del Cid*, de Velorado (11); y la tercera por la *Crónica de 1344* (N), que dice: «Et entonce dixo el rey (Almemón) que *era verdat*», por el código de la misma existente en la Real Biblioteca (12) y por la *Abreviada*, de Diego de Valera (13).

(1) «non le llamedes cauallero, sino pastor».

(2) «amigos non le llamedes cauallero, sino pastor».

(3) «Santiago non es cavallero mas pescador».

(4) «amigos, errados sois en esto que dizedes ca Santiago non es cauallero mas pescador» (N).

«... ca Santiago non es cauallero mas pescador» (R).

(5) «amigos non le llamedes cauallero mas pescador».

(6) Cap. 827, pág. 504, 1.^a col.

(7) «El Rey don Alfonso *touo esto en su coraçon guardado*».

(8) «El Rey don Alfonso *touo esto en su coraçon*».

(9) «e entõ el Rey *conoceuse* en ello».

(10) «Et el Rey *conosciose* en ello».

(11) «Entonce *conociose* el rey en ello».

(12) «et entonce el rey dixo que *era verdat*».

(13) «Y dixo el rey: *Verdad es*».

e) *El caudillo de los almoravides*.—En el capítulo 925 de la *Primera Crónica General* se habla «De como el Çid Ruy Diaz vençio al rey **Iunes** rey de Marruecos, hijo del Miramamolín quel vino çercar Valencia»; con análoga ortografía vese escrito el nombre en la *portuguesa* (*Hunes*) y en la *Crónica de Velorado* (*Junes*). Los códices de *Once Reyes* (R) y (N) y de *Veinte Reyes* (R) le dan el nombre *Yuçaf*, *Yucafe* y *Yuçef*, respectivamente; y, por último, *Vnes*, *Vnez* ó *Vñez* las de 1344 (N y R), la de *Veinte Reyes* (N), la de los *Reyes de Castilla* y la *Abreviada*.

De la investigación que precede, podemos deducir:

1.º Que de los cinco puntos examinados, los códices de la *Crónica de 1344* y la *Abreviada* concuerdan exactamente en cuatro de ellos (*a*, *c*, *d* y *e*), mientras que las concordancias de esta última con las restantes se limitan á uno ó dos puntos en el caso que más (1).

2.º Que en el punto *b* los códices de la *Crónica de 1344* y la *Abreviada* concuerdan nada más que en parte, diferenciándose en que la última no contiene, como aquellos, la aparición de San Lázaro.

3.º Que aunque en no mencionar sino una de las dos apariciones se asemejen más á la *Abreviada* la *Primera General*, la de *Once Reyes* (R) y la de *Veinte Reyes* (R), no convienen, sin embargo, en los puntos restantes, y en cambio, en el segundo extremo de este (aparición del ángel) existen en la *Abreviada* unas palabras, copiadas literalmente de la *Crónica de 1344* (N), que no se hallan en ninguna otra.

4.º Que en los pasajes *a*, *d* y segundo extremo del *b* únicamente conviene con la *Abreviada* la *Crónica de 1344*, hasta el punto de constituir una verdadera particularidad de las mismas, pues en tales pasajes *discrepan de todas las demás*.

5.º Que en vista de estas observaciones es lícito afirmar que la *Crónica Abreviada* de Mosén Diego de Valera, en lo que se refiere á la historia del Cid, deriva directamente de la *Crónica de 1344* y que aquél debió de seguir un código que, sin duda, se parecía más al de la Biblioteca Nacional que al que existe en la del Real Palacio.

No es fácil determinar cuál es la razón de la diferencia relativa al

(1) Concuera la *Abreviada*:

Con la *Primera General*, *Veinte Reyes* (R) y *Once Reyes* (R) en *b*.

Con la *portuguesa* y *Once Reyes* (N) en *c*.

Con la de *Veinte Reyes* (N) en *e*.

Con la de los *Reyes de Castilla* en *c* y en *e*.

punto *b*. Sin embargo, aunque sea entrando en el terreno de las conjeturas, creemos que puede arrojar alguna luz sobre el asunto el hecho constante de que en las crónicas en que falta el episodio de la aparición de San Lázaro, no se habla tampoco de la contienda entre los reyes de Castilla y de Aragón por la ciudad de Calahorra (1), lo cual hace desecharse la hipótesis de que Diego de Valera se valiese de las versiones de algunos de estos códices, porque su Crónica contiene aquel suceso, aunque no el de la mencionada aparición, y presenta como más verosímil la presunción de que omitió este último deliberadamente, acaso por no hallarle de acuerdo con versiones más antiguas de la Crónica, de las que bien pudo disponer. El mismo silencio que algunos códices, siguiendo á la *Primera General*, guardan sobre tales pasajes, inducen á sospechar que existieron versiones de la de 1344 anteriores á las que corresponden los manuscritos de que nos hemos servido, en las cuales aquéllos no se insertarían. De las dos apariciones del Cid, nos inclinamos á creer que la del ángel es la más antigua, no precisamente por ser la que encontramos en el *Poema*, pues por este sólo hecho no cabría deducirlo así, ya que de haber figurado en él estaría en la parte perdida, sino por no constar en la *Primera general* y además porque, si bien se considera, ambas apariciones guardan innegable semejanza y ambas tienen el mismo objeto, cual es el de prometer á Rodrigo en nombre de Dios que la fortuna ha de acompañarle siempre en sus empresas. Parece, pues, lógico que en la primitiva gesta del Cid no figurasen las dos, sino sólo una de ellas, y en tal caso todas las probabilidades de mayor antigüedad estarían á favor de la que nos han transmitido el *Poema del Cid* y la *Primera Crónica general*.

Sea de ello lo que fuere, el punto no es de capital importancia, tratándose como se trata de una obra del carácter de la de Valera, en la que la supresión del episodio pudo ser debida á la voluntad del autor; y juzgamos que tal circunstancia no desvirtúa las razones en que nos hemos apoyado para afirmar que la *Crónica de 1344* es la fuente de la *Crónica abreviada* y, por tanto, de la *Crónica popular del Cid*.

(1) *Primera General*, *Once Reyes* (R) y *Veinte Reyes* (R).



BARTOLOMÉ PALAU Y SUS OBRAS

DESPUÉS de haber gozado de gran popularidad en el siglo XVI, como lo prueban las numerosas ediciones de la *Victoria de Cristo*, el nombre de Bartolomé Palau quedó sepultado durante muchos años en los repertorios bibliográficos. Rodríguez (1), engañado sin duda por la forma catalana de su apellido, lo incluyó en el número de escritores valencianos; error que después subsanó Jimeno (2). Nicolás Antonio (3), que siguió á éstos, si advirtió la rectificación no la tuvo para nada en cuenta; como Rodríguez, creyó á Palau natural de Valencia y no señaló más que dos obras suyas: la *Victoria de Cristo*, edición de 1583, y la *Historia de Santa Librada y sus ocho hermanas*.

Fernando Wolf (4) fué quien, en 1852, al describir la célebre colección de piezas góticas españolas conservada en la Biblioteca de Munich, llamó primero la atención sobre la *Farsa Salamantina*. Este crítico alemán extremó su severidad hacia aquel cuadro tan característico de las antiguas costumbres estudiantiles, pero sin embargo

(1) Fr. José Rodríguez: *Biblioteca Valentina*, 1747.

(2) Vicente Jimeno: Prólogo de los *Escritores del reyno de Valencia*, 1747-49.

(3) *Bibliotheca Hispana Nova*, 1783-88.

(4) *Acta de sesiones de la clase filosófico-histórica de la Academia de Ciencias de Viena*. Febrero, 1852.—Traducida en el tomo XXII de los *Documentos inéditos para la Historia de España*, 1853.

hizo de la pieza un análisis detallado y copió algunos pasajes. La Barrera (1) parece admitir que el Palau de la *Farsa Salamantina* no es el mismo que el de la *Victoria de Cristo*; describió estas dos piezas separadamente, la primera copiando á Wolf, y la segunda de un ejemplar incompleto que poseía el conocido bibliófilo D. José Sancho Rayón.

Manuel Cañete, á quien interesaron siempre los orígenes del teatro español, se ocupa de Palau en el estudio que de Micael de Carvajal hace, al frente de la reimpresión de su *Tragedia Josefina* (2). Al citar la *Farsa Salamantina* copia á Wolf, y para la *Victoria de Cristo* hace referencia al ejemplar de Sancho Rayón, haciendo notar de pasada que los dos pretendidos autores de estas piezas son una sola persona.

Fuera de esto no añade nada á lo que habían escrito sus predecesores, y sólo aventura algunas hipótesis, de las que hablaremos más adelante. Pocos años más tarde Aureliano Fernández-Guerra, según una copia moderna y un texto del año 1637 que se encuentra en la Academia de la Historia, reimprimió una producción dramática de Palau, de la cual nadie, hasta entonces, había hablado; me refiero á la *Historia de la gloriosa santa Orosia* (3). Esta reimpresión, que va acompañada de una larga introducción es, sin duda alguna, el mejor trabajo que sobre el poeta aragonés que nos ocupa se había escrito hasta entonces; y sería del todo excelente, si su autor no hubiera aceptado á la ligera las hipótesis de Cañete y si las que aventura por su propia cuenta no fueran tan atrevidas. La parte bibliográfica es muy estimable. Cataloga cuatro piezas de Palau: *Santa Librada*, *La Salamantina*, *Santa Orosia* y la *Victoria de Cristo*, y de esta última registra hasta ocho ediciones entre los años de 1583 á 1846. Los continuadores de Gallardo (4) señalaron un nuevo poema dramático de Palau: la *Farsa Custodia*, con cuyo hallazgo se elevan á cinco las piezas del autor que al presente nos son conocidas.

El año 1899 tuve la fortuna de adquirir en Madrid un ejemplar de

(1) *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español*, 1860.

(2) *Tragedia llamada Josefina*, de Micael de Carvajal, tomo VI de la *Sociedad de bibliófilos españoles*, 1870. El estudio de Cañete está reproducido en su libro *Teatro español del siglo XVI*, 1885, de la *Colección de escritores castellanos*.

(3) *Caída y ruina del imperio visigótico español. Primer drama que las representó en nuestro teatro*, 1883.

(4) *Ensayo de una biblioteca de libros raros y curiosos*, tomo IV, 1889, núm. 4.483.

una edición no catalogada de la *Victoria de Cristo*. Por desgracia el ejemplar está falto de algunos cuadernos, pero conserva intactos la Epístola dedicatoria á D. Hernando de Aragón, Arzobispo de Zaragoza, y el colofón. Este ejemplar, en 8.º, fué impreso en 1570, en Valencia, en casa de Juan Navarro; por consecuencia esta edición es anterior en trece años á la de 1583, que era la más antigua conocida. Su rareza, como los demás libros de Palau, es tanta, que su existencia había escapado á las diligentes investigaciones de bibliógrafos tan distinguidos como el Sr. D. José Enrique Serrano y Morales (1). Fué descrita en la *Revista Crítica* (2) y allí se reimprimió la Epístola dedicatoria.

Al año siguiente M. Alfred Morel-Fatio publicaba en el *Bulletin Hispanique* (3) una nueva y excelente edición de la *Farsa Salamantina*, según el ejemplar de Munich. M. Morel-Fatio aduce curiosos datos para la biografía de Palau: «Lope de Rueda—dice—semble dans l'un de ses *pasos*, connu depuis Moratin sous le nom de *El convidado*, avoir visé notre Aragonais et l'avoir peint sous les traits de ce licencié Jáquima, que recherche un voyageur, et auquel le bachelier, son compagnon, joue le tour pendable qu'on sait. Rueda, par la bouche du voyageur, donne du licencié le signalement suivant: «Él es hombre bajo, cargado de espaldas, barbinegro, natural de Burbáguena». Comment ce nom d'une bourgade insignifiante serait-il tombé de la plume de Rueda, s'il n'avait pas eu en vue notre bachelier? Peut être l'a-t-il connu personnellement ou peut être a-t-il simplement voulu rire du personnage qui, sur le titre de toutes ses œuvres, croyait devoir indiquer, avec une insistance quelque peu sotté, le lieu fort ignoré de sa naissance». Yo por mi parte añadiré que la musa popular del batihoja sevillano se inclinaba á poner en ridículo la erudición escolástica del bachiller de Burbáguena.

Para terminar con esta enumeración, ya larga, fáltame sólo recordar que yo he publicado como Apéndice á la *Colección de autos, farsas y coloquios del siglo XVI* (4) los autos I, III y IV de la primera parte de la *Victoria de Cristo*, según la edición de 1570.

(1) *Diccionario de las imprentas que han existido en Valencia*, 1898-99.

(2) Leo Rouanet: *Una edición desconocida de la Victoria de Cristo*, en la *Revista crítica de historia y literatura*, núm. 30, Septiembre y Octubre, 1899.

(3) Número de Octubre-Diciembre, 1900.

(4) Tomo IV, apéndices A, B y C.

Como se ve por esta exposición, españoles é hispanistas se han ocupado en estos sesenta últimos años con particular atención de Bartolomé Palau. Se han arrancado del polvo de las bibliotecas algunas de sus obras; se las ha publicado y anotado. Pero á pesar de estos esfuerzos seguimos sin conocer de su vida más que lo que él ha querido decir de sí mismo, ó, lo que es igual, casi nada. Con excepción de Lope de Rueda, no parece sino que todos sus contemporáneos se quedaron mudos al hablar de un escritor que debió ocupar lugar preferente en la literatura de su tiempo (1). De sí mismo será, pues, de quien tomaremos los pocos datos verdaderamente auténticos que encontramos para su biografía, evitando de esta suerte las suposiciones y probabilidades, siempre dudosas, que frecuentemente quedan desmentidas por descubrimientos posteriores.

Bartolomé Palau nació en Burbáguena, al sudeste de Daroca, en la provincia de Teruel. No solamente no se avergonzaba de haber venido al mundo en un villorrio, sino que, muy al contrario, se complacía en declarar su pueblo natal en la portada de muchas de sus piezas. En estas mismas portadas se da unas veces el título de estudiante y otras el de bachiller, probando así que estudiaba en una Universidad española. Podemos, sin temor á equivocarnos, asegurar que esta Universidad fué la de Salamanca, recordando que en la única farsa profana que escribió, describió las costumbres y situó la acción en aquella Universidad. Tomó los hábitos y formó parte del clero de Zaragoza, como lo prueban las últimas líneas de su Epístola á D. Hernando de Aragón, porque allí se cita entre los «súbditos capellanes y fieles servidores» de aquel prelado. Esto es todo lo que hasta el presente podemos afirmar de la vida de Palau.

Y ahora se presenta el problema de saber en qué época vivió nuestro autor. Wolf, ateniéndose á la fecha del 1552 impresa en la portada de la *Salamantina*, se limita á hacer constar que esta pieza «apareció en la escena española á mediados del siglo XVI». Cañete, apoyándose en el texto de un verso de la misma farsa, en la que se nombra á un D. Diego de Azevedo, comienza por suponer que podría muy bien tratarse del señor de este nombre, originario de Salamanca, que tanto se señaló en el sitio de Salses, en el Roussillon, en el

(1) De la *Victoria de Cristo* se hicieron cinco ediciones góticas, y quizás más, en menos de cincuenta años; cifra enorme para un libro publicado en el siglo XVI.

año 1553, y después añade: «Para mí esto es indudable». Partiendo de aquí, no duda ya en presentar á Palau viviendo en el primer tercio de la décimasexta centuria. Fernández-Guerra acepta, sin comprobarla, esta hipótesis. Precisa más, pues que sin decir en qué se apoya, asegura que «en el otoño de 1519 ó hacia las carnestolendas de 1520, rindió Palau á las tablas el primer fruto, que sepamos, de su inspiración y buen ingenio. *Farsa llamada Salamantina* lleva por título este rasgo dramático». Y en otro lugar: «escribió la *Historia de Santa Librada* con el fin de que se representase en la catedral de Sigüenza cuando las solemnes fiestas de 15 de Julio de 1553». Por lo que respecta á *Santa Orosia*, el célebre crítico se contenta con decir prudentemente: «la hubo de bosquejar Palau, *si conjeturo bien*, por los años de 1524».

Todo esto, como se ve, no son más que fantasías y presunciones sin fundamento alguno. ¿Cómo es posible admitir que un autor dramático espere hasta el año 1552 para imprimir una obra representada en 1520? Porque en el único ejemplar conocido de la *Salamantina* nada nos da lugar á sospechar que estemos en presencia de una reimpresión: cuando al contrario, y muy explícitamente, se dice que la pieza es «nuevamente compuesta». Y ¿por qué contingencias, generalizando aún más, *todas* las obras de un autor que vivió en el primer tercio del siglo XVI no habían de ser impresas hasta veinte ó treinta años más tarde?

La causa y origen de todos estos errores fué la identificación inexacta del D. Diego de Azevedo. El Sr. Morel-Fatio demostró irrefutablemente que este valiente soldado murió defendiendo la ciudadela de Salses en 1496 y no en 1503, y que para tratarse de él hubiera sido preciso retrotraer muchos años las alusiones contenidas en la *Salamantina*.

Un pasaje de la *Farsa Custodia* aclara definitivamente la cuestión. Esta pieza, que publicamos ahora, es tan pobre como las otras en noticias sobre Palau. Ni en el diálogo ni en el Prólogo, dirigido á D. Juan Martínez, hemos encontrado nada que añadir podamos á la corta biografía conocida del poeta. Sin embargo, al fin del volumen, la última estrofa de los versos encomiásticos firmados con el nombre supuesto ó verdadero del bachiller Miguel Marco de Daroca, contiene un testimonio no despreciable en manera alguna.

He aquí dicha estrofa:

Por tanto merece Palau el auctor
 llamarse Palam: coronado de gloria,
 y con los poetas de eterna memoria
 estar asentado con sobra de honor,
 pues *siendo mancebo de hedad y menor*
 bolo tan subido por la poesia,
 tan dulce y suave en la melodia
 que *hizo esta obra* de tanto primor.

¿Qué puede deducirse de estos versos? Que Palau era «mancebo de edad y menor» cuando compuso una obra impresa en 1547. Cabe la sospecha de que la obra hubiera sido escrita bastantes años antes. Pero esto es poco probable, porque la encontramos, según dice el autor, «nuevamente compuesta». Por otra parte, existe aún otro argumento más decisivo. En el acto quinto, el Custodio y el Demonio aparecen ante el tribunal de Dios, portadores uno y otro de un testamento que el Hombre les ha confiado. Estos testamentos van cuidadosamente fechados, uno en el mes de Abril de 1540 y otro en el mes de Mayo de 1541. Según esto, es inadmisibile pensar que el autor tuviera el singular capricho de fechar sus obras adelantándose á su tiempo, y en cambio es más presumible, que si las fechaba, era para darles con ello carácter de actualidad; por tanto, se puede deducir que la *Farsa Custodia* se escribiría entre 1540 y 1547, y que Palau era por aquel entonces mancebo de edad y menor. Siendo esto así, no pudo hacer representar la *Salamantina* en 1519 ó 1520, ni la *Santa Orosia* en 1524, ni tampoco la *Santa Librada* en 1535; y en cambio, esto nos autoriza á colocar la fecha de su nacimiento entre 1525 y 1530; esto, por su edad; en cuanto á sus obras, pertenecen sin género de duda á la segunda mitad del siglo XVI.

Por todas las razones expuestas, considero á la *Farsa Custodia* como la primera producción (1) del estudiante de Burbáguena. La obra, como lo atestiguan los versos que el autor dirige al lector, no fué com-

(1) Siguele de muy cerca la *Salamantina*; Palau escribió seguramente estas dos obras estando cursando en la Universidad. La cronología, en lo que se refiere á *Santa Orosia* y *Santa Librada*, es más difícil de establecer. La *Victoria de Cristo* debió de ser la última. No podemos, pues, colocar la primera edición entre 1539 y 1577, como lo hace Fernández-Guerra, sino más bien entre 1552 y 1570.

puesta para ser representada, sino leída. Este poema, á pesar de su extensión, tiene todos los caracteres de un auto sacramental, y se advierten en él (versos 666 y 797) alusiones al misterio de la Eucaristía. Los personajes alegóricos que toman parte en la acción, son iguales á los que nos encontramos en los autos. Y aun algunos episodios tienen un gran parentesco con composiciones dramáticas análogas, escritas por aquella época ó algo más tarde. Varios autores han representado al hombre disfrazado de viajero que camina de venta en venta; entre ellos Valdivielso en *El Peregrino*. Un auto de Juan de Timoneda, y otro de Lope de Vega, tienen la historia de *La oveja perdida*, y este mismo asunto fué el que utilizó Lope por segunda vez en *El Pastor lobo y cabaña celestial*.

Considero inútil multiplicar estas comparaciones. Insistiré solamente en el dato de que la quinta jornada esté basada en un tema que gozó de la mayor popularidad durante toda la Edad Media y hasta el siglo XVII; me refiero al proceso sostenido contradictoriamente delante de Dios por el Hombre y el Diablo, la Misericordia y la Justicia á propósito del pecado original. Tema que, por otra parte, dió nacimiento á varias obras dramáticas, capítulo curioso de historia literaria, pero que ya ha sido estudiado en otro lugar y sobre el cual no he de insistir (1).

La *Farsa Custodia* está escrita en coplas de seis versos de pie quebrado. La cadencia generalmente adoptada es *a* (quebrado) *a, b, b, a, a*; pero á pesar de esto, el autor no la adopta siempre. Es cierto que usa muy libremente la métrica y la prosodia. Se encuentran á menudo rimas imperfectas, asonancias con consonancias, elisiones descuidadas, y versos unas veces muy cortos y otras muy largos. Como estos defectos son familiares á todo aquel que estudie el teatro español primitivo, me he creído dispensado de señalarlos tantas veces como se presentan y me he limitado, cuando el error era *de gran bulto*, á colocar entre ganchillos las letras que faltan y entre paréntesis las que deben suprimirse. El estilo de Palau es de ordinario natural, sin retorcimientos; en su texto se encuentran, de vez en cuando, algunos aragonesismos y muchas palabras tomadas directamente del latín. En general tiene sentido del diálogo y en algunos lugares verdadero sopro


(1) Véase *Colección de autos, farsas y coloquios del siglo XVI*, tomo IV, páginas 154, 247, 272 y 284.

lirico. Es de lamentar que el movimiento escénico de la obra lo retarden los argumentos filosóficos, que trascienden terriblemente á la *educación* del autor.

Cualesquiera que sean sus defectos ó sus buenas cualidades, la *Farsa Custodia* nos ha parecido digna de resucitarla del olvido en que yacía después de más de trescientos años. A mayor abundamiento, se impone á la atención de los amantes de estos estudios, por su interés histórico, por su valor literario y por su extraordinaria rareza.

El ejemplar que nos ha servido para la presente reimpresión se encuentra en el British Museum de Londres. Es un volumen en 4.º, impreso con caracteres góticos. La portada, á dos tintas, está recuadrada por una orla estilo renacimiento. El volumen consta de 44 hojas sin foliar, con las signaturas A-E de cuatro hojas y F de dos. Los versos de arte mayor van impresos en página entera; las coplas de pie quebrado van á dos columnas, á razón de 34 versos por columna. Este precioso libro está registrado en el catálogo del British Museum en la C. 40, e 46.

LÉO ROUANET.




Farfa llamada Custodia

del hombre nueuamēte cōpuesta por Bartholome Palau estudiāte de Buruaguena. La materia de la qual es vna representaciō d' dos caminos q̄ en el proceso desta vida mortal ay. El vno el dela virtud que nos lleva al cielo el q̄l es muy aspero y lleno de montes/ y por tanto es dificultoso d' caminar. El otro es de los vicios y deleytes mūdanos por donde nos ymos al infierno/ el q̄l es muy ancho y muy llano: y se puede caminar por el cō mucho facilidad. Ay en ella muy graciosos y notables passos.

Los interlocutores son los siguiētes.

- | | |
|---|---|
| C Satanas/ | C Un pastor d'la yglesia. |
| C Bethzebu tētadores. | C Luxuria. |
| C Hombre camināte. | C Auaricia vēteras enel camino del infierno. |
| C Apetito. | C Sancta Maria virgē guiadora z intercesso ra del hombre. |
| C Entēdimiēto criados del hombre. | C Christo Juez. |
| C Custodio angel. | C Justicia. |
| C Yglesia. | C Misericordia a los lados. |
| C Penitencia. | |
| C Braça venteras enel camino del parayso. | |

Año de. M. D. xlvij.



FARSA
LLAMADA CUSTODIA DEL HOMBRE
NUEVAMENTE COMPUESTA

POR

BARTHOLOME PALAU,
estudiante de Burvaguena.

LA MATERIA de la qual es una representacion de dos caminos que en el processo desta vida mortal ay: el uno, el de la virtud que nos lleva al cielo, el qual es muy aspero y lleno de montes, y por tanto es dificultoso de caminar; el otro es de los vicios y deleytes mundanos, por donde nos ymos al infierno, el qual es muy ancho y muy llano, y se puede caminar por el con mucha (1) facilidad. Ay en ella muy graciosos y notables passos.

LOS INTERLOCUTORES SON LOS SIGUIENTES:

SATANAS,	UN PASTOR DE LA YGLESA.
BETHZEBU, tentadores.	LUXURIA,
HOMBRE, caminante.	AVARICIA, venteras en el camino del
APETITO,	Infierno.
ENTENDIMIENTO, criados del Hombre.	SANCTA MARIA, virgen guiadora z in-
CUSTODIO, angel.	tercessora del Hombre.
YGLESIA,	CHRISTO, juez;
PENITENCIA,	JUSTICIA,
GRACIA, venteras en el camino del	MISERICORDIA, á los lados.
Parayso.	

AÑO DE M.D.xlvij

(1) El texto dice: *mucho*.

PROLOGO

dirigido al magnifico y reverendo señor Juan Martinez, prior de Sancta Maria del Pilar, procurador y vicario general del serenissimo Señor Arçobispo de Çaragoça.

A costumbran los miseros labradores, muy magnifico y reverendo Señor, arrimar las tiernas y nuevas parras a los muy altos y sublimados olmos, y juntamente guiarles los arroyos de las muy claras y dulces aguas, para que las dichas parras por los olmos arrojadas y en sus estendidas ramas entretexidas, con la muy apazible sombra de las verdes hojas y la protection de los grandes ramos, en el invierno de las frias eladas, y en el estio de los ardientes rayos del sol y del tempestuoso granizo amparadas y defendidas sean, para que ansi con la defension de los altos olmos como con la humedad de las frias aguas sus rayzes se enfortalezcan, los ramos se crien, las hojas conserven su verdura, las flores amarilezcan y los razimos coloren y vengan a verdadera perficion. Pues, como yo, Señor, no sea otra cosa sino un miserable labrador, temiendo que la simiente desta presente obrezilla, con las espinas de los embidiosos y maldizientes no sea ahogada, con el granizo de los escarnecedores no sea cortada y destruyda, y con la ygnorancia de los necios no se enmohezca, determine como nueva y tierna par[r]a a la muy alta nobleza de Vuestra Merced arrimalla (la qual en todo genero de virtud a los sublimes arboles sobrepuja) porque con la corteza de su magnanimidad, como con escudo los golpes de los murmurantes refrene y resista, y con la sombra de su gran sapiencia el ardor de las maldizientes lenguas amitigue, y mis faltas y errores corrija y emiende, y con las muy inchadas ondas del fluctuoso arroyo de la honrra y estado de Vuestra Merced los embidiosos reprehendientes çampusga y ahogue. Porque soy muy cierto que el fructo della, con tal protection y amparo, llegara a verdadera perficion, y por tanto suplico a Vuestra Merced la reciba como de un su muy cierto servidor. La qual aunque de perficion este falta, de voluntad para servir a la muy magnifica persona de Vuestra Merced esta muy cumplida. Que si la recibe, tengo esperança en mi pobre ingenio aver aumento para que, asegurado con el patrocinio de Vuestra Merced, otras mayores por su servicio hazer y ordenar pueda.

INTROITO Y ARGUMENTO

el qual haze un paje.

Magnificos grandes y nobles señores
 a quien desseamos contino servir,
 suplico les mucho que quieran oyr
 sin bozes, ni gritos, ni algunos remores,
 si quieren sentir y ver los primores 5
 que aqui a la pre(n)sente se recitaran,
 de donde si quieren muy claro podran
 dexar las espinas cogiendo las flores.

Si antiguos Gentiles con gran atencion
 oyeron comedias y sus aparejos 10
 para exemplarios y humanos espejos
 de donde tomavan moral corecion,
 no menos parece segun la razon
 que deva hazer el pueblo christiano
 mirando el espejo divino y humano 15
 con animo atento y mucha aficion.

Si soys cobdiciosos a bien ver y oyr
 las farsas de amores con mucho plazer,
 no menos, hos digo, devriades hazer 20
 en ver esta obra y notar su dezir,
 pues della podreys muy bien colegir
 hartos provechos con gran regozijo,
 quitando vuestra alma de afan y letijo
 con claros exemplos de vuestro bivar.

Podreys ver en ella por modo humanal, 25
 notando sus passos no poco excelentes,
 como ay dos caminos y muy diferentes
 en esta presente vida mortal:

el uno nos lleva al lago infernal
 por muy ancha(n) via y muy deleytosa; 30
 el otro nos lleva por mas trabajosa
 al reyno supremo del rey celestial.

Por una de aquestas vereys que nos guya
 el Angel Custodio por Dios embiado,
 por la otra nos guia Satan condenado, 35
 haziendo nos guerra con mucha porfia.
 Vereys nos defiende tambien toda via
 el dicho Custodio como buen amigo,
 teniendo contienda con nuestro enemigo
 por dar nos victoria con gran alegria. 40

Pues esto ya visto, segun que entendeys,
 sabreys qu' esta farsa Custodia llamada
 esta repartida y bien ordenada
 en cinco jornadas si bien contareys.
 Por la primera muy claro vereys 45
 sallir Satan con engaño maligno
 mostrando el vicioso y ancho camino
 al Hombre humanado, segun sentireys.

Mas luego el Custodio no perezoso
 al Hombre mortal sin mas bolvera 50
 al sano camino y aposentara
 en la Yglesia sancta, meson virtuoso.
 Ansi aqui fenece con mucho reposo
 la prima jornada y harto plazer,
 y luego el humano sin mas detener 55
 pasa adelante el camino fragoso.

Y ansi encaminado por un buen Pastor,
 vendra Satanas con modo maldito,
 poniendo temor al flaco Apetito,
 diziendo qu'el sabe camino mejor. 60

El Hombre mortal desseando dulçor,
del sancto camino no bien contento,
desprecia al Custodio y al Entendimiento
y va se tomando el camino peor.

Y ansi se despide el angel glorioso 65
yendo se al cielo sin mas insistir,
y el Hombre mortal sin mas resistir
se va aposentar al meson luxurioso,
y el Apetito, de todo goloso,
luego se siente de amores vencido, 70
con la mesonera, estando encendido,
va sospirando y muy congoxoso.

Con tales amores sintiendo passion,
disputa con el el Entendimiento;
sobre el amor y su fundamento 75
tienen muy larga y complida question.
Cubierta con esto vereys la razon
tratando con saña la sensualidad,
la qual, combatida su ferocidad,
despide las armas de su defension. 80

Y ansi diffinida y bien acabada
la dicha question sin mas detener,
luego sin mas vereys fenecer
la ya presupuesta segunda jornada.
Despues la tercera ya principiada, 85
vereys un Pastor, de la Yglesia sirviente;
por mandado del angel muy excelente
yr a buscar la oveja humanada.

Con la Luxuria el Pastor reñira,
diziendo las tachas de la su pelleja; 90
mas no pudiendo hallar la su oveja,
huyendo de miedo la buelta dara.

El Hombre de aqui vereys passara
 a otro peccado con mucha cobdicia
 qu'es la venta de [la] ciega Avaricia, 95
 y de la ventera se enamorara.

Y ansina penando de aquesta manera
 la alcança con pena, passiones y afan,
 poniendo tercero al falso Satan;
 con esto se acaba jornada tercera. 100
 Y luego el Custodio con fe verdadera
 viene a espartar al Hombre adormido,
 diziendo: «Levanta de sueño encendido,
 no cobres la muerte cruel y severa.»

El Hombre fundado con vanas razones 105
 los vicios abraça con mucha lazeria
 y al angel despide con harta sobervia
 y feas palabras, diziendo baldones.
 Vereys los demonios hazer a montones
 plazer y alegrías con goso subido 110
 viendo que tienen al Hombre metido
 dentro del lazo de sus trayciones.

Mas luego el Pastor arriba nombrado
 qu'es de la Yglesia ministro y factor
 viene buscando con sobra de amor 115
 al Hombre perdido en vicio y peccado,
 al qual quitara despues de hallado
 de manos del lobo hambriento Satan,
 y viendo el peligro, sus vicios y afan,
 conoce su culpa y se da por culpado. 120

Convierte se luego sin mas detención
 a Dios poderoso, su bien y señor,
 rogando al Custodio le de su favor,
 el qual se lo da con gran diligencia.

Buelve al camino de la continencia 125
 con fe y contricion, segun que parece.
 Con tanto se acaba la quarta y fenece
 con el Apetito en gran penitencia.

Satan viene luego queriendo engañar
 al Hombre que busca el meson de(la) Gracia, 130
 el qual le resiste con mucha efficacia,
 ni le oye, ni cree, ni quiere escuchar.
 El Custodio le esfuerça sin mas dilatar
 que passe adelante el sancto camino,
 y el Entendimiento le dize continuo 135
 confie y camine y no quiera cansar.

El Hombre demanda con buen coraçon
 ayuda y favor a sancta Maria,
 la qual se lo da con mucha alegria,
 y ansi llegara(n) al gracioso meson. 140
 La Gracia lo lleva sin mas detencion
 delante de Christo prestando le abrigo,
 el qual le recibe como a su amigo,
 haziendo le el Hombre devota oracion.

Con humo de incienso alli ofrecera 145
 el Angel Custodio a Dios soberano
 la hecha oracion del linaje humano,
 haziendo sus ruegos la presentara.
 Passado ya esto, Satan bolvera
 pidiendo al humano por un testamento, 150
 el qual derogado toma otro intento,
 mas siempre el Custodio lo defendera.

De aqui la Justicia con mucho furor
 al Hombre condena y en otro entiende.
 Vereys que lo salva, absuelve y defiende 155
 la Misericordia con muy gran amor.

Teniendo las dos sobre esto rancor,
muy gran pendencia, quiston y discordia,
pone las Christo en paz y concordia
por muy buen estilo con mucho primor. 160

Hechas amigas con mucha prudencia,
todo bien visto y muy remirado,
estando en su throno Christo assentado
declara y prenuncia ansi la sentencia:
absuelve al mortal por su penitencia 165
cumpliendo las faltas su larga passion,
y manda a Satan, dannado dragon,
se vaya al profundo sin mas detenencia.

Esto ya hecho vereys yr triumphando
con triumpho de gloria al Hombre mortal 170
al gran Capitolio del rey celestial
con mucho plazer y fiesta cantando.
Con tanto me voy, licencia me dando
sus altas noblezas y muy venerables,
que luego veran las cosas notables 175
si estan atentos, contino callando.



Vias tuas, Domine, demonstra mihi.

JORNADA PRIMERA

SATANAS.—BETHZEBU.—HOMBRE.—APETITO.—ENTENDIMIENTO.
CUSTODIO.—YGLESLIA. *

SATANAS.	Bethzebu, mucho holgamos; no se en que nos entendemos, mucho ha que no hacemos algun salto ni robamos.	180
BETHZEBU.	Pues el tiempo no gastamos ni perdemos, pues cada dia traemos mil animas sin desvios de Gentiles y Judios, y de Moros que contemos.	185
SATANAS.	Muy segura la tenemos ciertamente toda aquesa buena gente cada dia entre las manos, mas pesa me que christianos se nos van astutamente.	190
BETHZEBU.	Es essa muy mala gente, a mi ver. No hay quien la pueda traer al infierno por sus medios; por tener tantos remedios son muy malos de vencer.	195
SATANAS.	Dexame tu a mi hazer invenciones y ordenar mis trayciones y para[r] mi astuto lazo, y tu veras como caço a manadas y a montones; y pues en tales fayciones	200 205

- soy provado,
no quiero estar reposado,
sino pasar adelante,
porque a hombre negociante
tener ocio es mal contado. 210
Y pues esto es bien pensado,
determino
de salir al buen camino
sembrando alguna contienda
y hazer bolver la rienda 215
al que lleva sano el tino,
mostrando me de contino
muy leal
a qualquier hombre mortal
para sacallo de quicios, 220
y por las venta(na)s de vicios
traello al lago infernal.
Y pues que mi astucia es tal,
voy me luego
porque ya me abrasa el fuego 225
de la contina cobdicia,
[y] la leña de malicia
que me da poco sosiego.
Y a ti, Bethzebu, te ruego
de contino 230
tengas ojo a este camino
y qu'en viendonos venir
nos salgas a recibir
con el esquadron maligno,
trayendo el premio condigno 235
que merece.
- BETHZEBU. Digo que bien me parece;
pero, ve muy avisado.
- SATANAS. Piensa que so jubilado
y que mi astucia floresce. 240
- BETHZEBU. Con todo esso te acontece,
desdichado,
que te quedas muy burlado

	y te engañan con desfreces.	
SATANAS.	Acontece pocas veces porque soy esperimentado.	245
BETHZEBU.	Basta que fuiste engañado una vez que fue mas negra que pez a todos los infernales,	250
	por do los hombres mortales nos tienen en gran desprez.	
SATANAS.	No me acuerdo por vejez.	
BETHZEBU.	Que ignorar! Quieres tu disimular.	255
SATANAS.	Debe aver algunos dias.	
BETHZEBU.	Quando te engaño el Mexias pensando lo tu engañar.	
SATANAS.	O que muy necio aleg(r)ar es el tuyo!	260
	Mira como te concluyo: ni ay sciencia ni poder contra el divino saber, y de aquesto no rehuyo. Siendo mio y tambien tuyo criador,	265
	ay contra el engañador?	
BETHZEBU.	Y aun esso es lo que yo digo.	
SATANAS.	Escucha y esta conmigo, no te apartes del tenor.	270
	Quedamos tambien con furor muy burlados quando fuymos revelados contra el y su reynar, queriendo nos ygualar con sus meritos alçados, y por tanto condenados todos fuymos;	275
	pero basta que hizimos a su ymagen en el huerto traspasasse su precepto,	280

	con lo qual nos rehizimos, pues al fuego los traymos de Pluton.	
BETHZEBU.	Que aprovecha tu razon, si despues fue rescatado por Jesu crucificado que por el tomo passion?	285
SATANAS.	Necio, basta en conclusion de la feria	290
	que nos quedo la materia segun que fuere el obrar para hazellos pecar y traellos a miseria, y ansi con pura lazeria	295
	lo[s] traemos cada dia, como vemos, a manadas y a montones con muchas delectaciones que delante les ponemos.	300
	Y para que en fin les demos conclusion, la muerte con la passion tan solamente ha de obrar al que la quiera tomar	305
	por escudo y defension, y con entera aficion se requiere porque la fe luego muere si en las obras no ay efecto,	310
	y aquesto tengan por cierto qu'es la espada que me hiere; esto es lo que pide y quiere la razon,	
	y por tanto, en conclusion, Dios dio al hombre un tal poder de querer y no querer lo que pide su afficion, y ansi haze su elecion	315

	siendo tal,	320
	o sigue lo racional para bien mas infinito, o sigue su apetito y a su voluntad carnal, y con esto al infernal	325
	fuego eterno, cruel, sin fin, sempiterno, se vienen por ancha via a hazer nos compañia, despreciando a Dios superno.	330
HOMBRE.	Porque eres mancebo tierno he temor desmayes a lo mejor y no sufras el camino, por tanto esfuerça contino,	335
APETITO.	que yo prestare favor. No ayas miedo, mi señor, que no hare.	
SATANAS.	Gente viene, por mi fe. Yo les voy luego al encuentro;	340
	buelvete tu luego al centro, que yo me los caçare.	
APETITO.	Mas, digame tu merce, no yremos por pueblos donde hallemos	345
	alguna recreacion porque cobre coraçon? que mejor camin[ar]emos.	
HOMBRE.	Siempre procuraremos de tomar	350
	el camino mas real y que sea mas plazentero.	
APETITO.	Esso es lo que yo quiero para no sentir el mal. Sera gran bien desigual,	355

	a mi ver	
	hallar muy bien de comer, buen meson y plazerero do adquirir harto dinero y hallar gentil muger,	360
	y despues desto tener gran frescura entre ramos y verdura, por sombríos excelentes, beviendo las dulces fuentes	365
HOMBRE.	Tenemos mala ventura si no ay vinos.	
APETITO.	Rogaremos a vesinos que nos den de Madrigal.	370
HOMBRE.	Aquí tenemos gran mal, que se parten dos caminos. O peccadores mesquinos, que haremos?	
	Qual de aquestos tomaremos para passar adelante?	375
APETITO.	Alli viene un caminante; bien sera lo preguntemos.	
HOMBRE.	D'el nos informaremos de contino.	380
	—Qual es el mejor camino, gentilhombre, destes dos, para la gloria de Dios, Dios y hombre, uno z trino?	
SATANAS.	Este lleva mejor tino mas triado;	385
	essotro esta despoblado, ay en el muchos ladrones, nunca faltaron questiones al que en el a caminado;	390
	es muy mal aposentado,	

372. El texto: *que le parten*.—379. Léase: *Deste nos*.—386. triado = *trillado*.

muy fragoso,
 muy enhiesto y espinoso,
 pocas fuentes, poco vino,
 es trabajoso camino, 395
 hasta el fin no ay reposo,
 es muy angosto y pedroso,
 muy desierto,
 a muchos en el han muerto,
 a otros han açotado, 400
 y a otros descabeçado,
 y a otros puesto en aprieto,
 a otros con desconcierto
 apedrearon
 z martyres los llamaron, 405
 aunque al fin de sus baldones
 ay en el caro[s] mesones
 porque caros los compraron.
 Muchos estotro tomaron
 por sendero 410
 porque es muy plazentero,
 muy abundante y vicioso.
 Es muy fresco z fructuoso,
 mas real y passadero,
 ni ay subida ni aun otero, 415
 todo es llano;
 es muy fresco de verano
 y en el invierno calliente.
 Por este va mucha gente
 porque en todo es muy loçano, 420
 en sus frutos muy temprano
 qu'es plazerer;
 ay muy gentiles mugeres
 y encendidos coraçones;
 riquezas ay a montones 425
 con otros muchos averes;
 estados, pues, si quisieres,
 sin desvios,
 [y] mandos y señorios

	ya tantos que no los cuento(s),	430
	que te daran por un ciento como aguas de los rios.	
APETITO.	Buenos son los hados mios si, si, si;	
	señor, vamos hazia qui.	435
HOMBRE.	Vamos, pues, sin dilatar.	
	—Señor, ay por donde errar?	
SATANAS.	Yd, señores, por aqui z vereys luego de alli una venta	440
	donde el mundo se aposenta, de Luxuria muy amada, y despues traes la assomada la Avaricia muy sin cuenta.	
	Alli hos daran mucha renta y gran aver.	445
ENTENDIMIENTO.	Yo digo mi parecer qu'es camino peligroso.	
	Mas vale este, aunque fragoso, y muy mejor deve ser, y mas deven merecer muy sin cuento	450
	los que siguen este intento para complida vitoria, porque no se da la gloria sin aver merecimiento.	455
APETITO.	O que loco pensamiento innocente!	
	Mas, dexemos lo presente por lo qu'esta por nacer!	460
ENTENDIMIENTO.	Y aun ansi se a de hazer si el marinero es prudente.	
SATANAS.	Dile tu, señor, que miente.	
APETITO.	Quita, loco.	
HOMBRE.	Vamonos a poco a poco.	465

448. El texto: *camino peligrino*.

APETITO.	Lo mejor eso sera.	
ENTENDIMIENTO.	[A] alguno le pesara quando le den en el coco.	
CUSTODIO.	A! señor, aguarda un poco, desdichado!	470
	(A) donde vas, hombre cuytado?	
HOMBRE.	Señor, al Campo Eliseo.	
CUSTODIO.	Es verdad ansi lo creo, tu vas bien encaminado!	
HOMBRE.	Voy, señor, por suerte, herrado?	475
CUSTODIO.	Que recelo, como el que quiere yr al cielo y se va para el profundo.	
HOMBRE.	Si en tanto daño redondo fuera causa de mi duelo.	480
ENTENDIMIENTO.	O no pese ora a mi aguelo! todavia que yo bien te lo dizia qu'esta no era buena senda.	
	Bolvamos luego a la emienda; no tengas mas fantasia.	485
HOMBRE.	Valas me sancta Maria! que malsin aqueste viejo ruin nos avia encaminado!	490
ENTENDIMIENTO.	El nos avia enlodado, por vida de sant Martin!	
CUSTODIO.	Hermanos mios, en fin ora hos digo qu'es aquel vuestro enemigo	495
	Satan, dragon carnicero, que va como bahurrero a caçar os con el higo. Yo siempre [e] estado contigo, como suelo,	500
	porque solo vin(e) del cielo a tener te compañia y a guardar te toda via	

	del demonio en este suelo, ansi que bive en recelo de oy mas.	505
	Y juntamente sabras que soy angel de tu guarda, el que en defender no tarda tu alma de Satanás.	510
HOMBRE.	O señor, pues, si querras, por tal don te dare la adoracion de rodillas, con honor.	
CUSTODIO.	Levanta, qu'es gran horror; no hagas a Dios baldon, porque essa veneracion singular a Dios solo se ha de dar, porqu'el solo la merece.	515
HOMBRE.	Dime, pues, si te parece, porque quieres rehusar?	520
CUSTODIO.	Porque somos par con par ciertamente; y la razon no consiente que se de la adoracion donde no ay dominacion, sino a Dios omnipotente. Yo soy contigo sirviente verdadero,	525
	soy tu hermano y compañero, por lo qual no ay evidencia que me hagas reverencia, como dixé de primero.	530
SATANAS.	Hola! paje compañero, oye aqui. Tu no vayas por ay, que pereceras de hambre.	535
APETITO.	Pues, boto al rey Alexandre que no vaya por aqui! —Señor mio, cree a mi	540

	y buelve aca.	
ENTENDIMIENTO.	Don rapazillo, calla ante qu'os de yo una tunda.	
CUSTODIO.	Tu mal de aqueste redundo; nunca bien del te vendra.	545
HOMBRE.	Pues, quien le despedira, Dios bendito? que es mi querido Apetito, toda mi consolacion.	550
CUSTODIO.	Es tu negra perdicion esse negro pajezito.	
SATANAS.	Atizale otro poquito, innocente.	
	Mira que vas claramente al meson de Penitencia.	555
APETITO.	No yre yo, en mi conciencia, donde no ay polida gente.	
CUSTODIO.	Satanas malvado, tente hazia fuera;	560
	no llegues a mi vadera, pues que estas ya condenado.	
SATANAS.	Porque llevays engañado al Hombre dessa manera? Hazeys le dexar carrera deleytosa	565
	y llevays lo a la espinosa, llena de cardos y piedras. En estotra ay verdes hiedras, agua dulce muy sabrosa;	570
	en essa no hay buena cosa ni parte della.	
CUSTODIO.	Tu no sabes conocella porque della nunca gozas; y puesto que la conozcas, por embidia das querella(s) y te mueres solo en vella en tanto honor. Muestras con ella rancor,	575

	y si passalla pudiesses	580
	tu mesmo te constringiesses	
	a tomar tanto dulçor	
	por amatar tu ardor	
	con holgança	
	en la bienaventurança	585
	de la qual fueste lançado,	
	sino qu'estas condenado	
	del todo, sin esperança.	
	Faltate la confiança	
	y justicia,	590
	por tanto tienes malicia	
	de los que hazen emienda	
	y quies les bolver la rienda	
	a las llamas y tristicia.	
	Llamas los con avaricia	595
	y mal amor,	
	como haze el caçador	
	para engañar a las aves,	
	que las ceva, como sabes,	
	con el cevo de dulçor,	600
	y despues, a lo mejor	
	del comer,	
	les echa en como la red	
	y con saña muy crecida	
	les quita a todos la vida	605
	sin dexar una a merced.	
SATANAS.	Vos los caçays en el bred,	
	sin mentir,	
	que lo quereys embayr	
	con palabras, a mi ver.	610
	Quien hos manda entremeter,	
	si el aca quiere venir?	
CUSTODIO.	Porque busco su bivir,	
	abutarda,	
	y soy angel de su guarda	615

607. *bred* = *brete*. Cf. Farsa Salamantina: *Yo hos hare venir al brete*.

	de los cielos embiado.	
SATANAS.	Mas, apretaos otra albarda! No lo creas, Hombre honrrado, porque aquel que te ha criado sin dudar	620
	te puede muy bien guardar pues tiene todo el poder.	
CUSTODIO.	Esse es neceo responder y cauteloso alegar. Quiero te lo declarar	625
	humanamente: quando el papa diligente embia algun delegado con poder autorizado	
	para alguna causa absente, lo que obra rectamente	630
	es juzgado como si lo oviesse obrado el papa mismo, y le plaze que lo que por otro haze	635
	por el mismo es trabajado. Ansi yo soy embiado ciertamente	
	en lugar de Dios potente a guardar su criatura	640
	de la mundana locura y de la tartaria gente. Otro exemplo esta presente	
	qu'es mejor: ansi como un gran señor	645
	escoge para su hijo pedagogo sin letijo y se le da por rector para que con buen amor	
	y diligencia	650
	lo instruya en buena sciencia y en los buenos exercicios y le castigue los vicios	

	contra el mundo z la conciencia, ansi Dios con affluencia	655
	proveyo a los hombres y embio pedagogos de contino para que en este camino los instruya como yo.	660
SATANAS.	Otra es esta que le dio de contino!	
HOMBRE.	Di me, en aqueste camino que ventas ay de aposento?	
CUSTODIO.	Ay eterno bastimento, pan precioso z muy buen vino. El primer meson benigno relumbrante	665
	es la Yglesia Militante; el segundo es Penitencia que bive con abstinencia por passar mas adelante; el tercero, muy pujante y desyqual,	670
	es de Gracia spiritual, la qual tiene tanto zelo que los lleva hasta el cielo como madre muy leal.	675
SATANAS.	Nunca se oyo dezir tal en el mundo.	680
	Se que muy mas floribundo es estotro que yo digo.	
CUSTODIO.	Calla, mortal enemigo, que antes es muy peribundo.	
SATANAS.	Escuchad, que yo's confundo con razones.	685
	Dezi me, en esos mesones quanta gente se aposenta?	
CUSTODIO.	No tienen cabo ni cuenta: mil millones de millones.	690
SATANAS.	Solas christianas naciones	

	sin dudar	
	se pueden aposentar,	
	porque a otras no reciben.	
	Pues, en estotros conciben	695
	todo el mundo sin cerrar;	
	porque, si quieres mirar,	
	sin desvios	
	Moros, Gentiles, Judios,	
	todos vienen á mis manos,	700
	y aun tambien hartos christianos	
	los tengo cierto por míos.	
CUSTODIO.	Essos son porque estan frios	
	sus intentos	
	en Dios z sus mandamientos.	705
SATANAS.	Como quiera que esso passa,	
	pienso no van a tu casa	
	uno solo de quinientos,	
	porque los graves tormentos	
	del camino	710
	les espanta de contino	
	con la vida trabajosa.	
CUSTODIO.	Esso es ninguna cosa	
	con el tuyo que adevino	
	con el gran fuego maligno	715
	y tormento,	
	con el qual este elemento	
	es como fuego pintado,	
	que si a el es comparado	
	no lo siente el sentimiento;	720
	y si dizes, fraudulento	
	muy tramposo,	
	qu'es el camino fragoso	
	porque anda por atajos,	725
	sin gustar graves trabajos	
	nunca se adquiere reposo.	
HOMBRE.	Por Dios, que soys peligroso	
	de contino.	
	Vays con Dios vuestro camino;	

	no cureys de altercaciones, que teneys buenas razones y traeys flor en espino. Vamos al reyno divino, mi señor,	730
	y pues soys mi guiador enseñad me vuestra senda.	735
CUSTODIO.	Toma el camino de enmienda en el qual no avras error.	
SATANAS.	Mira, Hombre peccador arguloso,	740
	fiate de mi reposo.	
HOMBRE.	Necia cosa es, en verdad, confiar la sanidad a medico sospechoso.	
ENTENDIMIENTO.	Señor, pues soys poderoso y valiente, mandad aqueste innocente que nos dexa esta jornada, o sacad aquessa espada y matalde encontinente.	745
		750
CUSTODIO.	Antigua vieja serpiente, sin dilacion cesse tu persecucion y no passes adelante, que la Yglesia Militante nos dara su defension.	755
HOMBRE.	Es aqueste el un meson que parece?	
ENTENDIMIENTO.	Este es el que aqui te offresce sin hazelle beneficio.	760
HOMBRE.	O que gentil edificio!	
CUSTODIO.	El huesped se lo merece. Mira quan poco t'emepece caminar por via tan singular	765

748. El texto: *este jornada.*

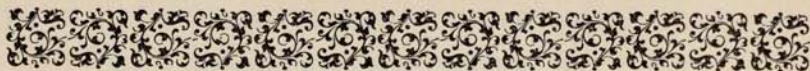
	que tiene tan buen atajo.	
APETITO.	No ay atajo sin trabajo, y en esto no ay que dudar.	
ENTENDIMIENTO.	Pues piensas sin trabajar aver holgança?	770
	Buscas bienaventurança sin trabajos z miseria?	
APETITO.	Que no es menester lazeria donde sobra la esperança.	
CUSTODIO.	Essa es vana confiança lisongera.	775
HOMBRE.	Llamemos a la ventera y sepamos si ay posada. —A! señora madre honrrada.	
	A! señora mesonera.	780
YGLESIA.	Quien da bozes por de fuera? Ver lo quiero.	
HOMBRE.	Un tu siervo cavallero del valle de perdicion te suplica si ay meson para el y su escudero.	785
YGLESIA.	O mi amigo verdadero! sí, lo avra.	
	Entra, hijo, entra aca; no preguntey's si ay posada, porque nunca fue cerrada esta puerta, ni sera, a qualquiera que querra mi meson.	790
	Entre se muy de rondon que todo esta a su mandado, pan y vino aparejado; si viene con contricion ay entera redempeion a sus males,	795
	que aunque sean desiguales	800

	les dare entero remedio. Entra, hijo, sin comedio; servir te han mis serviciales; tus peccados veniales	805
	lavaras con aguas que hallaras, rosadas, de gran olor; los mortales con dolor a mi ministro diras.	810
	Entra, sus, descansaras, mal mirado, que debes venir cansado. Ven, que yo te servire.	
HOMBRE.	Yo lo tengo en gran mercede. Presto estoy a tu mandado.	815
SATANAS.	Apetito, has bien notado los intentos?	
APETITO.	Que frios recibimientos!	
SATANAS.	Ya entendí lo que dezía Qu'es todo gran burleria, y es obrar sin fundamentos.	820
APETITO.	Que ricos prometimientos tan estraños!	
	Que moçuela de quinze años! O que dones y riqueza!	825
SATANAS.	Es la madre d'escaseza, no lo vees en sus paños? No te pueden faltar daños y contienda	830
	si no le buelves la rienda al perdido de tu amo.	
APETITO.	Dexadme que yo's le tramo una tela que me entienda.	
SATANAS.	Haz tu que su vida espienda en plazerer, en regozijo y mugeres, que al fin esto llevara.	835
APETITO.	Calla, que el me seguira,	

- aunque pese a quien quisieres 840
Yo hare lo que tu quieres,
y el lo hara.
- ENTENDIMIENTO. Noramala, entrad aca,
Apetito, que hos de Dios!
- APETITO. Essa sea para vos. 845
- SATANAS. Entre los dos la toma.
- APETITO. Yo me voy, que llamara
mi señor.
- SATANAS. Yo tambien, sin mas temor,
me voy a mi compafiero. 850
y vere lo hazedero
y lo que fuere mejor.

BARTOLOMÉ PALAU.

(Continuará).



REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

RECEPCIÓN DE D. ADOLFO BONILLA



El día 26 de Marzo del presente año, 1911, tomó asiento en la ilustre Academia de la Historia, para sustituir al doctísimo Marqués de Monsalud, el catedrático de la Universidad Central, D. Adolfo Bonilla y San Martín, primer historiador de la Filosofía española.

El salón de recepciones de la Academia no era bastante á contener el número de discípulos, compañeros y admiradores del eminente investigador que pudieron asistir á escuchar, aplaudir y abrazar al joven académico en el solemne momento de recibir la investidura de maestro de la cultura patria.

Hubo además un nuevo estímulo para la ávida concurrencia de estudiosos á este acto, y era el discurso de D. Marcelino Menéndez y Pelayo, encargado de contestar al Sr. Bonilla, su discípulo predilecto, que prolonga con maravillosa identidad espiritual la tradición ilustre de españoles venerables y perfectos que han rendido culto á la Verdad y vivido enamorados de la Belleza infinita.

D. Adolfo Bonilla leyó su discurso dedicado á *Fernando de Córdoba* y los *Orígenes del Renacimiento filosófico en España*, rico de erudición y de alta y severa crítica filosófica, según público juicio del Sr. Menéndez y Pelayo, llevando á completa perfección los trabajos de los eruditos Julien Havet, Morel-Fatio y R. Poupardin sobre esta materia, y legando á la cultura histórica de su patria otra gran figura de nuestra tradición científica, la del insigne dialéctico Fernando de Córdoba, que en su vida misteriosa y accidentada y en sus escritos pere-

grinos y abigarrados enlaza por modo extraño la decadencia del Escolasticismo con el generoso fervor del Renacimiento.

Con magistral competencia y noble tolerancia, en prosa diáfana y elegante, trató el Sr. Bonilla las cuestiones relacionadas con los humanistas españoles del Renacimiento y con el resurgir de la vida humana en todos los momentos en que ha tenido lugar la reviviscencia de estados anteriores del espíritu, señalando también el siglo XIX como otra época de *Renacimiento*; porque aparte el maravilloso progreso de las ciencias experimentales, el florecimiento general de los estudios históricos, las agitaciones de todo género, vense surgir nuevas formas del Arte y aparecer una investigación portentosa de las antigüedades orientales.

El discurso del eminente Director de la Academia, contestando al Sr. Bonilla, muchas veces interrumpido por unánimes salvas de aplausos, fué un merecido y acabado elogio de la persona y prodigiosa labor intelectual del nuevo académico, una síntesis de aquel fecundo y original movimiento humanista del pensar español que en la historia de las ideas se denomina *erasmismo*, y un cuadro, nunca ofrecido, de las evidentes semejanzas y más evidentes diferencias entre el humanista de Rotterdam y nuestro Luis Vives.

No queremos disimular la inmensa satisfacción con que escuchamos elogiar la obra realizada hasta hoy por D. Adolfo Bonilla, al más grande de los polígrafos de Europa, y el vigoroso aliento que cobramos en las afirmaciones y juicios de D. Marcelino Menéndez y Pelayo, para continuar esta modesta *Revista* y perseverar en la conocida afición que nos acompaña, de reunir y describir, como podamos hacerlo, los tesoros literarios esparcidos por doquiera, mientras no encuentren albergue en las bibliotecas del Estado y sean patrimonio de todos los estudiosos.

A los que con punible ligereza desprestigian nuestro profesorado universitario, el Sr. Menéndez y Pelayo les presentó al catedrático Bonilla, formado sin salir de España, como maestro de una cultura que aspira á conservar el sello indígena, al mismo tiempo que abre generosamente el espíritu á todo progreso científico, á toda comunicación espiritual con Europa y con el mundo, y como él llamado á educar en el método severo de la indagación histórica á la falange de trabajadores aplicados á la grande obra de la reconstrucción de nuestro pasado intelectual.

D. Marcelino Menéndez y Pelayo dijo del Sr. Bonilla que es un humanista, esto es, un espíritu de poderosa constitución sintética á quien se ofrece el mundo en visión total y todo lo humano le interesa; y no un *intelectual* de los que hoy se estilan.

Porque es de forzosa necesidad, en los momentos presentes, llevar al capítulo gramatical de despectivos y al científico-social de insustanciales, el *Intelectualismo* y los *Intelectuales* á la moderna usanza. Que no no es lícito, por más tiempo, darse á sí propio patente de sabiduría, por saber repetir tan sólo las voces menos usadas de un diccionario, sin haber alcanzado la inteligencia de las palabras; ni por el hecho natural de estar dotado de inteligencia, llamarse *intelectual*; ni por husmear fuera de esta Patria, en las historias ajenas, asuntos que nunca excederían en importancia á los que aún no han sido estudiados en la nuestra, llamarse humanistas, ni piadoso y reverente, hacer descender á las diosas del Olimpo á lugares de la llanura, donde se discute la limpieza de las calles y la renta de Consumos.

La crítica española extranjera, apreciando con unánime criterio la honda labor del nuevo académico de la Historia, ha reconocido en el Sr. Bonilla un entendimiento ágil y vigoroso para tratar de las cosas más abstrusas é inamenas, una risueña y juvenil fantasía para vivir serena y armoniosamente enamorado de las formas artisticass, un temperamento bien equilibrado que se complace en las ideas y en las formas, un literato que conoce á perfección el habla de Castilla y las costumbres españolas y que ha atesorado conocimientos peregrinos de cosas nada divulgadas en España.

Mucha y meritísima es la labor que lleva ya realizada, y mucho lo que la cultura española espera de su juventud y de los portentos de su mocedad, si nada hay en el porvenir que contrarie su decidida vocación y amortigüe las vibrantes energías que le han acompañado hasta su ingreso en la Real Academia de la Historia.

J. M. S.





BIBLIOGRAFÍA HISTÓRICA

LIBROS RECIBIDOS

GÓMEZ IMAZ, Manuel.—*Los periódicos durante la Guerra de la Independencia (1808-1814)*. Un vol. in fol., 424 págs.—Madrid. Revista de Archivos. 1910.

FIGAROLA-CANEDA, Domingo.—*Cartografía cubana del British Museum*. Catálogo cronológico de cartas, planos y mapas de los siglos XVI al XIX, por Director de la Biblioteca Nacional de la Habana. Segunda edición corregida. Un vol. in 8.º Habana, Biblioteca Nacional. 1910.

SILVA A., L. Ignacio.—*La novela en Chile*. Ensayo bibliográfico sobre la Literatura chilena. (Edición del Centenario). Un vol. in 8.º, 2 fols. prels., s. n. + 524 páginas + una h.—Santiago de Chile. Imp. «Barcelona». 1910.

VITERBO, Sousa.—*Noticia acerca da Vida e obras de João Pinto Delgado*, por Un foll. in fol., 2 fols. prels., s. n. + 36 págs.—Lisboa. Typographia da Academia. 1910.

LAURENTIE, Joseph.—*Saint Ferdinand III (1198?-1252)*. Un vol. in 8.º, XII + 196 páginas + una h. de tabla.—París. Firmin Didot et C.^{ie} 1910.

GUARNIERI, G. G.—*La Spagna al tempo di Filippo II, le navigazioni degli Spagnuoli di Castiglia nelle Indie occidentali e un manoscritto inedito di O. Della Rena*. Livorno. G. Meucci e C. 1910.

D'AUVERGNE, Edmund. B.—*Queen at bay: the story of Maria Cristina and Don Carlos*.—Baltimore. Lane.

STORER, Edward.—*Peter the Cruel: the life of the notorious Don Pedro of Castile; together with an account of his relations with the famous Maria de Padilla*.—Baltimore. Lane.

RIVA AGUERO, José de la.—*La Historia en el Perú*. Tesis para el Doctorado. Un vol. in 4.º, 558 págs. + una h. de erratas.—Lima. Federico Barrionuevo. 1910.

MERINO S., Luis.—*Estudio histórico-militar acerca de las campañas de la Inde-*

pendencia de Chile en el año 1818. Un vol. in 4.º, 200 págs. y varios planos.—Santiago de Chile. Imprenta Bandera. 1910.

GESTOSO Y PÉREZ, José.—*Curiosidades antiguas sevillanas.* (Serie segunda). Un vol. in 8.º, 2 fols. prels., s. n. + 320 págs. + 2 hs. finales de erratas, índice y colofón. Sevilla. «El Correo de Andalucía». 1910.

BARRÉS, M. et LAFOND, P.—*Le Greco.* Un vol. in 4.º, 192 págs. + 92 fototipias. Bellegarde (Ain). Société Anonime des Arts Graphiques. S. a. (1911).

BIBLIOGRAPHIE HISPANIQUE.—Un vol. in 8.º, 3 fols. prels., s. n. + 188 págs.—Macon. Protat Frères. 1911. III año.

BERTAUX, A.—*Études d'Histoire et d'Art.* Un vol. en 4.º, una lámina + 3 fols. prels., s. n. + 254 págs. + una h. de tabla.—Saint-Germain-les-Corbeil. F. Leroy. 1911.—Uno de los *Estudios* lleva por título «Les Borgia dans le Royaume de Valence».

BALSA DE LA VEGA, R.—*Eugenio Lucas.* Un vol. in 8.º, c págs., de ellas 50 grabados.—Madrid. «Progreso Gráfico». 1911.

De todas estas obras nos ocuparemos más detalladamente en los números sucesivos.



SUMARIO DEL NUM. 1.º

	<u>Págs.</u>
<i>Al público</i>	5
D. ^a BLANCA DE LOS RÍOS DE LAMPÉREZ.— <i>El «Don Juan» de Tirso de Molina</i>	7
D. JULIO PUYOL.— <i>Cantar de gesta de Don Sancho II de Castilla</i>	31
D. JUAN M. SÁNCHEZ.— <i>Reproducción en facsimile de un Pregón de Tasas y Jornales, impreso en Zaragoza en 1553.</i>	138

SUMARIO DEL NÚM. 2.º

D. ANDRÉS JIMÉNEZ SOLER.— <i>El corso en el Mediterráneo en los siglos XIV y XV.</i>	149
D. VICENTE LAMPÉREZ Y ROMEA.— <i>Un programa para la historia de la Arquitectura civil española</i>	180
D. M. SERRANO Y SANZ.— <i>Un discípulo de Fr. Bartolomé de las Casas: Don Pedro Mexía de Ovando (siglo XVII).</i>	195

ARCHIVO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

DIRECTOR GERENTE: JUAN M. SÁNCHEZ

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

A 12 números { España 24 pesetas.
Extranjero 30 »

Número suelto: 5 pesetas

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

LIBRERÍA DE VICTORIANO SUÁREZ, Preciados, 48, Madrid
Y EN CASA DE SUS CORRESPONSALES

Toda la correspondencia se dirigirá á D. Juan M. Sánchez, Alcalá, 101, Madrid.